

UD 5 RELIGIÓN: FUNDAMENTALISMO, PLURALISMO, LIBERACIÓN

ÍNDICE

A. Fundamentalismo

1. ¿Qué entendemos por fundamentalismo?
2. Fundamentalismo religioso
 - 2.1 Fundamentalismo judío
 - 2.2 Fundamentalismo cristiano
 - 2.2.1 Fundamentalismo protestante norteamericano
 - 2.2.2 Fundamentalismo católico
 - 2.3 Fundamentalismo islámico
 - 2.4 Fundamentalismo hindú
3. Fundamentalismo político
4. Conclusiones

B. Pluralismo religioso

1. Tres actitudes
 - 1.1 Exclusivismo
 - 1.2 Inclusivismo
 - 1.3 Pluralismo religioso
2. Jesús y las religiones
3. Conclusiones
4. Textos complementarios

C. Espiritualidad liberadora

1. Una vivencia de la Inteligencia Espiritual
2. Constantes de la Espiritualidad de la liberación

D. Aplicaciones prácticas

1. Reflexión personal
2. Lecturas recomendadas

En esta Unidad Didáctica trataremos algunos temas de más actualidad sobre la práctica de la religión en la vida social. En realidad las claves para enfocar las

diversas situaciones ya las hemos visto al tratar de la espiritualidad y la religión. Propondremos sin embargo las circunstancias en que han surgido algunos conflictos y una reflexión sobre ellos.

A. FUNDAMENTALISMO

1. ¿Qué entendemos por fundamentalismo?

El término fundamentalismo fue acuñado a principios del siglo XX cuando algunos profesores de la Facultad de Teología de Princeton publicaron la colección *“The Fundamentals. A Testimony to the Truth”* (1909-1915). Su intención era presentar lo esencial e irrenunciable del cristianismo como reacción a la modernización que era asumida por la sociedad norteamericana, e incluso por el protestantismo liberal. En particular reaccionaba –y sigue reaccionando- contra la teoría de la evolución de Darwin.

Aunque el término fundamentalismo es reciente, se trata de una actitud defensiva y combativa, muy humana, que se ha dado a lo largo de la historia y en las más diversas regiones. En España se ha asociado el término fundamentalismo con el fundamentalismo islámico y, lamentablemente, es la primera acepción que recoge el **Diccionario de la Real Academia**

Española:

Fundamentalismo. 1. m. Movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social. 2. m. Creencia religiosa basada en una interpretación literal de la Biblia, surgida en Norteamérica en coincidencia con la Primera Guerra Mundial. 3. m. Exigencia intransigente de sometimiento a una doctrina o práctica establecida.

En castellano se han empleado términos semejantes, pero con diversos matices.

- *“Integrismo”* es el término más próximo semánticamente y su uso es anterior a la divulgación del fundamentalismo protestante norteamericano.

- *“Fanatismo”*, se dice de una postura exaltada e intolerante en sus creencias, pero no tiene que ser combativa ni imponerse a otros.
- *“Extremista”* es la persona que lleva sus principios y actitudes hasta sus últimas consecuencias lógicas, pero sin tener en cuenta otros principios y emociones igualmente válidos.
- *“Radical”*, designa una postura no violenta que no admite términos medios ni compromisos en sus creencias o decisiones. Tiene un matiz más personal que comunitario, aunque hay grupos que se presentan como radicales.
- *“Tradicional”* tiene un significado distinto, porque se refiere a continuar la tradición vigente, mientras que el fundamentalismo pretende restaurar una tradición antigua que se está reduciendo a una fiel minoría.

El origen del término “fundamentalismo” viene del ámbito religioso cristiano, pero está estrechamente asociado al ámbito político, porque los fundamentalistas religiosos pretenden imponer sus normas a toda la sociedad.

Las características psicológicas de todo fundamentalismo son:

- Miedo a la pérdida de identidad y al cambio del sistema de valores.
- Búsqueda de seguridad basada en una verdad absoluta, inalterable a pesar del progreso de los conocimientos científicos o históricos.
- Reacción defensiva de oposición a una tendencia que va imponiéndose (modernidad, secularización, ciencia...)
- Conciencia de ser una minoría escogida, exclusiva y excluyente de los que no acepten sus estrictas normas.
- Adhesión a la propia comunidad y al líder.
- Creación de un enemigo como estímulo a la cohesión del grupo y a la tensión agresiva.

2. Fundamentalismo religioso

Aunque el origen del término *“fundamentalismo”* se debe al movimiento protestante norteamericano a comienzos del siglo XX, la actitud

fundamentalista es una constante humana que se ha repetido en la historia, tanto en la religión como en la política.

Las características que el teólogo Juan José Tamayo señala en el fundamentalismo cristiano (“*Fundamentalismos y diálogo entre religiones*”), además de las comunes a todo fundamentalismo, pueden aplicarse, aunque con ligeros matices, al judaísmo y al islamismo.

- Renuncia a la mediación hermenéutica y mantiene la infalibilidad del texto sagrado entendido al pie de la letra, sin tener en cuenta la situación de su momento histórico ni el aporte de los estudios filológicos, arqueológicos e históricos.
- Rechazo de las múltiples posibilidades de interpretación del texto, sobre todo por parte de la comunidad a la que iba dirigido.
- Interpretación realista del lenguaje simbólico y metafórico frecuente en los textos religiosos, con el consiguiente empobrecimiento de su poder de sugerencia y de estímulo para ideales más altos.
- Tendencia a contagiar su fundamentalismo en la esfera política, social, y cultural.
- Tendencia a la violencia para imponer a toda la sociedad su plan integral de vida.
- Rechazo de la modernidad por la reivindicación de la autonomía de la ciencia frente a la religión y por su relativismo frente a la inmutabilidad dogmática.
- Absolutización de la tradición, que fortifica la interpretación única e irreformable de los textos sagrados.
- Rechazo al diálogo, que exige una disposición abierta al pluralismo y al cambio, y predisposición a la polémica en defensa de las propias ideas.
- Carácter machista, organización patriarcal basada en la exclusión de la feminidad del concepto de Dios (Albert Moliner, *Nuevo Diccionario de Teología: Fundamentalismo*).
- Algunos fundamentalismos tienen una visión apocalíptica del fin de la historia.

Podríamos hablar de una oposición entre el fundamentalismo y la secularización de las sociedades. Las cabezas pensantes de los grupos fundamentalistas hacen referencia a un pasado ejemplar que, en realidad, no está recogido en ninguna fuente sino que es una idealización de los momentos cumbre de la cultura que les es propia (Wikipedia).

En la Historia se han dado corrientes de pensamiento que cabría calificar de fundamentalistas en su momento, entre las que cabe citar la Reforma protestante o los almohades y almorávides que invadieron Al-Ándalus. Y, asimismo, existen movimientos fundamentalistas en el seno de países occidentales y basados en la cultura que se considera occidental.

El fundamentalismo religioso es el recurso que a veces emplea el fundamentalismo político para consolidar y extender su poder, como los atentados de Nueva York, Bali, Londres o Madrid, y antiguamente las guerras de religión. La religión es un elemento emocional muy intenso que puede arrastrar y fanatizar a las masas.

2.1 Fundamentalismo judío

El teólogo Xavier Pikaza señala que en el judaísmo hay grupos religiosos radicales, no violentos -incluso contrarios al Estado de Israel- y grupos fundamentalistas que unen su religión con la política nacionalista (*“Diccionario de las tres religiones”: Fundamentalismo*).

En el siglo V y VI a.C los judíos que volvían del exilio se establecieron como una comunidad pura, que había preservado su identidad, imponiendo su ortodoxia a los judíos que habían permanecido en Jerusalén –los “*pueblos de la tierra*”- y habían establecido matrimonios con los pueblos vecinos (*Libro de Esdras y Nehemías*). *“Pudo haber triunfado un Israel de pactos... pero triunfó un Israel de exclusiones...”* (Pikaza).

El pueblo judío en la diáspora ha mantenido su identidad gracias a su fundamentalismo religioso, que ha sido pacífico hasta la constitución del Estado

de Israel. Actualmente se mezclan confusamente fundamentalistas religiosos y fundamentalistas políticos.

2.2 Fundamentalismo cristiano

Pikaza distingue un fundamentalismo cristiano –mejor, un radicalismo- como el de Francisco de Asís y otros reformadores, y un fundamentalismo apoyado en el poder. En este fundamentalismo distingue:

- “*Fundamentalismo jerárquico, vinculado al poder doctrinal y ministerial de las autoridades, en especial de la Iglesia católica*”. Se caracteriza por la defensa de la jerarquía y la consideración de la Iglesia católica como la única religión verdadera. La Iglesia católica se considera una sociedad perfecta, con los mismos derechos que los estados civiles.
- “*Fundamentalismo imperial*”. Se da principalmente en Estados Unidos y proclama la supremacía de Occidente y pretende imponer sus normas cristianas en todo el mundo.
- “*Fundamentalismos sectarios*” propio de pequeños grupos que pretenden imponer sus posturas dentro de las grandes Iglesias o fuera de ellas.

2.2.1 El fundamentalismo protestante norteamericano.

El fundamentalismo protestante norteamericano reacciona contra el liberalismo teológico con el fin de regenerar el protestantismo, y crea en 1948 el International Council of Christian Churches como contrapunto al Consejo Mundial de las Iglesias. Sus predicadores emplean de tal manera los medios de comunicación que han sido designados como “*Iglesia electrónica*”.

A finales de la década de los setenta y en la de los ochenta, los fundamentalistas jugaron un importante papel en la designación de los conservadores Ronald Reagan y George Bus con la creación de la corriente The Moral Majority. Los teleevangelistas relacionan la lectura de la Biblia con el éxito financiero y con la lucha contra el comunismo y el humanismo secular. Este fundamentalismo fue

exportado a América Latina promovido por el Informe Rockefeller sobre el peligro del movimiento católico de la Teología de la Liberación (*Tamayo, Fundamentalismo y diálogo entre las religiones*).

2.2.2 El fundamentalismo católico

Tamayo enumera “*algunos síntomas de fundamentalismo católico*”.

- Gregorio XVI (1831-1846) condena en la encíclica *Mirari vos* el delirio de la libertad de conciencia.
- Pío IX (1846-1878) condena en la encíclica *Quanta Cura* y en el *Syllabus* la autonomía de la filosofía y de la ética, la libertad de pensamiento y de culto... y en el concilio Vaticano I se define la infalibilidad del Papa.
- León XIII (1878-1903) defiende la religión católica como la única verdadera, la inviolabilidad de la propiedad privada, rechaza la tolerancia...
- Pío X (1903-1914) impone el Juramento antimodernista –todavía vigente- a los profesores de teología y clérigos, y pone 150 obras en el Índice de libros prohibidos.
- El concilio Vaticano II parece poner fin al fundamentalismo pero resurge con fuerza con Juan pablo II y la “*nueva evangelización*” diseñada por el cardenal Ratzinger.
- En el siglo XX han surgido en España y América latina diversos movimientos integrista como el Opus dei, Legionarios de Cristo, Heraldos del Evangelio, Sodalitium, etc.

2.3 Fundamentalismo islámico

La Wikipedia presenta un buen resumen sobre lo que se entiende como fundamentalismo islámico.

Se trata de un movimiento religioso-político musulmán nacido en el siglo XX que aboga por la estricta interpretación de las leyes coránicas y su reglamentación en el ámbito civil y penal, y por una vuelta al rigorismo en la aplicación de los preceptos religiosos a las conductas públicas y privadas. Se

caracteriza también por su actitud antimoderna, su proselitismo y su proyección universal, mediante la guerra santa o *yihad*, que es interpretada y aplicada de forma más o menos violenta según el grado de moderación de sus líderes.

El triunfo de la revolución iraní (1979) estimuló el fundamentalismo árabe y le otorgó una dimensión anti-occidental y de rechazo del imperialismo. La retórica antiimperialista se incorporó desde entonces y absorbió en muchos aspectos al panarabismo laico. Irán, al igual que Pakistán, Sudán y otras naciones de mayoría musulmana, habían ensayado un cierto laicismo anterior, que fue completamente barrido de esos países. En el plano legal, esto se tradujo en la incorporación de la ley islámica, redactada hace un milenio, a su sistema jurídico.

En el plano ideológico, el fundamentalismo islámico parte de unos cuantos supuestos sencillos:

- El Islam fue glorioso en tiempos pasados gracias a la observancia estricta de la *sharia*.
- Occidente, paradigma de la perversión y la corrupción moral, arruinó aquel esplendor del pasado.
- La caída de Occidente permitirá que el Islam lo herede.

Por la violencia de su ala más extremista, y por la proliferación de sus actuaciones en el mundo entero, el fundamentalismo islámico es con diferencia el más agresivo de todos los existentes. Entre sus manifestaciones más criminales, y sin ánimo de ser exhaustivos, se encuentra el magnicidio del presidente egipcio Anwar Sadat (1979) por su acuerdo de paz con Israel; el atentado a la AMIA (el mayor de Argentina) los atentados del 11-S en Nueva York y los del 11-M en Madrid (el mayor atentado terrorista de Europa).

Se ha presentado al fundamentalismo islámico como oposición a Occidente. En general, podemos decir que se trata de una reacción al papel pasivo de lo religioso, avalado por la concepción del mundo de la Europa contemporánea. Europa exportó e impuso en muchos lugares del mundo unos valores que muchos perciben como una atentado a sus raíces e identidad. Por ello, en muchas ocasiones se percibe el fundamentalismo como una doctrina anti-

occidental, y se asocia exclusivamente a los movimientos islamistas que se oponen a los sistemas autoritarios seculares establecidos en el mundo islámico tras la descolonización.

Abdelmumin Aya (*Diccionario de las tres religiones: Fundamentalismo*) resume el ideario fundamentalista islámico como rechazo a las ideas importadas ajenas al Corán: socialismo, democracia, derechos humanos, feminismo, secularismo, etc. Algunos sin embargo las aceptan porque las consideran ya presentes en el Islam rectamente entendido.

Se opone principalmente al cristianismo por su concepción de una política independiente de la religión, mientras que en el Islam la religión constituye un sistema completo de vida. Sin embargo no faltan casos en que los ulemas – especialmente entre los suníes- han aceptado componendas con un poder político más independiente, con tal de que se mantuviera a rajatabla su interpretación conservadora de la *sharia*.

Durante la guerra fría, Estados Unidos encontró en el fundamentalismo islámico uno de sus mejores aliados contra el nacionalismo anticolonialista y el comunismo. En Indonesia, en 1965, cuando se produjo el golpe de Estado del general Suharto, los fundamentalistas islámicos organizaron los escuadrones de la muerte que asesinaron a más de medio millón de comunistas y filocomunistas. Los Hermanos Musulmanes egipcios fueron enemigos de Nasser. En los años ochenta Estados Unidos utilizó a los islamistas afganos para luchar contra la Unión Soviética y los comunistas.

El fundamentalismo islámico chií del jomeinismo en Irán tiene poco que ver con el fundamentalismo islámico sunní del wahhâbismo saudí o los talibanes afganos. El Islam político de Hamâs tampoco tiene gran cosa que ver con el “Islam político” de Arabia saudí. Actualmente el término fundamentalismo es un cajón de sastre que, a fuerza de aplicarse a cosas distintas, significa muy poco.

2.4 Fundamentalismo hindú

El fundamentalismo hindú se refiere a los grupos fanáticos seguidores del hinduismo, principalmente en India. Dichas agrupaciones son ultraconservadoras y nacionalistas, consideran que India debe ser una nación sólo para los hindúes, y promueven la expulsión de musulmanes, cristianos y otros credos religiosos.

Promueven una interpretación literal del hinduismo que incluye la restauración del sistema de castas reduciendo a las castas inferiores a la esclavitud, la subyugación absoluta de la mujer y la prohibición de las religiones no indias así como de los símbolos occidentales (llegando incluso a destruir comercios donde venden tarjetas de San Valentín).

Los hindúes fundamentalistas han estado relacionados con el conflicto entre hindúes y musulmanes indo-pakistaní, el conflicto entre hindúes y sikhs en Punjab y ataques a minorías. Algunos partidos de extrema derecha como el BJP han sido relacionados con fundamentalistas en sus filas. Mahatma Gandhi fue asesinado por fundamentalistas hindúes (Wikipedia).

2. Fundamentalismo político

El sociólogo Peter L. Berger sostiene que el fundamentalismo no procede sólo de la religión:

Generalmente se cree que el fundamentalismo es malo para la democracia porque dificulta la moderación y la disposición al compromiso que hace posible la democracia (...). Pero es importante comprender que hay secularistas tan fundamentalistas como los religiosos: unos y otros coinciden en no estar dispuestos a cuestionar sus opiniones, así como en su militancia, agresividad y desprecio hacia los que discrepan de ellos”.

Los partidos y asociaciones de ideas fundamentalistas están activos en EEUU, en Israel y en casi todos los países del mundo árabe, mientras que brillan por su ausencia en Europa y África. La aceptación varía desde su prohibición en Argelia a los ejemplos de fundamentalismo triunfante -el Wahabismo, que es la doctrina oficial de Arabia Saudí- y el régimen de los Ayatolás chiíes en Irán. Sólo viendo las trayectorias de ambos países encontramos la primera prueba de que el fundamentalismo no es incompatible con una política pro-occidental y, por ende, que la orientación política del mismo está altamente condicionada por los factores en los que surgen (Wikipedia).

En los años setenta del siglo pasado, los grupos llamados “evangélicos” centraron su acción en la familia, con vistas a la reconquista de la sociedad civil y del Estado. En este contexto cobraron importancia los predicadores que, junto con su doctrina religiosa, defendían concepciones políticas casi siempre extremadamente conservadoras. La elección de Reagan en 1980 tuvo el soporte de los movimientos político-religiosos de signo fundamentalista (Alberto Moliner, Nuevo Diccionario de Teología: Fundamentalismo).

Joseph Stiglitz, premio Nobel de economía habla de “fundamentalismo neoliberal” refiriéndose a la política económica seguida por el Fondo Monetario internacional.

3. Conclusiones

El Fundamentalismo, considerado como un principio abstracto de afirmarse en lo fundamental, puede proclamarse como algo positivo y atrayente; sin embargo, cuando hablamos de fundamentalismo no hablamos en abstracto sino de actitudes concretas.

Para que un fundamentalismo fuera positivo y funcional habría que tener en cuenta: cómo interpretamos lo fundamental; cómo coordinamos ese principio fundamental con otros principios igualmente fundamentales (por ejemplo seguridad y libertad); cómo cambia lo fundamental en la evolución de la historia y en diversas situaciones: la poligamia pudo ser conveniente para el crecimiento

de la especie pero resulta incompatible con el desarrollo afectivo de la persona humana. Sin embargo si el fundamentalismo cumpliera todas estas condiciones ya no lo llamaríamos fundamentalismo.

El fundamentalismo que se da en la vida social es básicamente una actitud emocional que utiliza en beneficio propio los elementos racionales de la religión. Los que tienen algún poder lo utilizan para justificarse y mantenerlo; la gente sencilla, para gozar de seguridad y tranquilidad ante la angustia existencial, por la incertidumbre y por la responsabilidad de las propias decisiones.

B. PLURALISMO RELIGIOSO

El orden mundial está asentado en la injusticia, en el creciente abismo entre ricos y hambrientos, entre los accionistas de las multinacionales que explotan las riquezas de los países subdesarrollados y los habitantes de esos países que trabajan por un dólar al día.

¿Cómo se explica esta injusticia establecida como ley por unos pueblos que se dicen mayoritariamente religiosos? Porque las religiones están más preocupadas por defender su identidad –mejor diríamos sus diferencias- que por vivir una verdadera espiritualidad.

La espiritualidad tiende a la unidad y a la solidaridad ¿Por qué estas diferencias? Porque cada una explica lo inexplicable con los elementos de su cultura y de sus situaciones vitales, porque se apegan a lo circunstancial, a lo propio, no a lo esencial que es común.

Y ante la pluralidad surge la pregunta ¿Cuál es la mejor? ¿Son todas iguales?

1. Tres actitudes

En la relación entre las religiones podemos ver actualmente tres actitudes: exclusivismo, inclusivismo, y Pluralismo religioso.

1.1 Exclusivismo

Las religiones del libro –especialmente judaísmo, cristianismo e islamismo– consideran que Dios les ha revelado directamente las verdades sobrenaturales y las verdades que condicionan la vida terrena. Como consecuencia cada una de ellas se considera elegida por Dios y la única verdadera. Si por presión social entran en diálogo tratan de imponer sus ideas fundamentales o lo limitan a situaciones de la vida práctica. Esta actitud suele denominarse exclusivismo, porque excluye a las demás religiones como auténtica vía de salvación.

Durante la Edad media fue tajante la expresión “*Fuera de la Iglesia no hay salvación*”, y lamentablemente todavía la ha repetido Benedicto XVI. El exclusivismo ha prevalecido en el cristianismo hasta el siglo XVIII y en el catolicismo hasta finales del siglo XIX, aunque todavía persiste en amplios sectores.

1.2 Inclusivismo

A principios de siglo XX los teólogos católicos intentaron conciliar la tradición bíblica de Jesús como único Salvador con los estudios críticos sobre la Biblia y con el conocimiento antropológico de otros pueblos y otras religiones.

Karl Rahner, uno de los teólogos más prestigiosos del siglo XX, propuso lo que se ha denominado el inclusivismo. Jesús es el único salvador, pero todas las religiones que sinceramente buscan a Dios aportan la salvación a sus fieles, aunque no por sí mismas sino incluidas en la salvación merecida por Jesús. Más aún que este término, la expresión que se divulgó fue la de “*cristianos anónimos*” con la que Rahner designaba a los fieles creyentes de otras religiones. Por cierto que al conversar con un monje budista, éste le dijo a Rahner que lo consideraba “*un budista anónimo*”.

1.3 Pluralismo religioso

Personalmente comencé a abrirme al pluralismo religioso, todavía sin saberlo, al leer el comentario del biblista José María González Ruiz a la parábola del Juicio final, que él denominaba “*la parábola del ateo santo*”. Aquellos que el rey

ha colocado a su derecha le preguntan *“Señor ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos...? Os aseguro que lo que hayáis hecho a uno solo de estos mis hermanos menores me lo habéis hecho a mí”*. González Ruiz les llama ateos porque no reconocieron a Jesús, santos porque en el último día Jesús los coloca a su derecha.

El libro que más me ha ilustrado en este tema ha sido el de Jacques Dupuis *“Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso”*(Sal Terrae, 2000) que ofrece en la primera parte un estudio histórico de la relación entre las religiones en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, en los Padres de la Iglesia, en el Concilio de Trento, y antes y después del Vaticano II; en la segunda parte presenta un amplio estudio temático.

Más reciente, el libro de José María Vigil *“Teología del Pluralismo religioso. Curso sistemático de Teología Popular”* (El Almendro, 2005) expone en forma didáctica, y de fácil lectura, el proceso que ha llevado al Pluralismo religioso y la revisión que implica de toda la teología.

2. Jesús y el Pluralismo religioso

Ya hemos dicho que Jesús más que una religión vivió un movimiento espiritual laico. El Reinado de Dios no conoce fronteras. Su creencia en un Dios misericordioso, su moral de limpieza de corazón, su compasión con los débiles, pueden ser aceptadas por cualquier religión. No impone más creencias, ni preceptos, ni ritos. Gandhi admiraba las bienaventuranzas pero rechazaba hacerse cristiano.

Jesús ponderó la confianza de un centurión romano, soldado invasor, por encima de todo Israel; y la confianza de una mujer pagana, de la región sirofenicia. Propuso como ejemplo al samaritano de la parábola, al leproso samaritano que volvió para dar gracias por su curación, y al recaudador que oraba avergonzado en el último rincón del templo. Llamó a Mateo y a Zaqueo que eran recaudadores de tributos para la potencia ocupante.

Más significativo me resulta el encuentro en el territorio de los gerasenos con aquel hombre del que expulsó toda una legión de demonios. Una vez curado, el hombre quiere seguirle como discípulo, pero él le aconsejó

“Márchate a tu casa con los tuyos y cuéntales cuanto ha hecho el Señor por ti, mostrándote su misericordia”.

Jesús no pretende convertirlo ni incorporarlo a su grupo; solamente lo encamina en la línea de su movimiento espiritual y lo envía, como un misionero, a proclamar la misericordia de Dios. Tampoco trató de convertir al centurión romano –como luego sí hizo Pedro- ni a la mujer cananea. Esta mujer le ayudó a descubrir que el Reino de Dios no estaba reservado a Israel.

Él les replicó: -Me han enviado sólo para las ovejas descarriadas de Israel.

Ella los alcanzó y se puso a suplicarle: -¡Socórreme, Señor!

Jesús le contestó: -No está bien quitarle el pan a los hijos para echárselo a los perros. Pero ella respondió: -Anda, Señor, que también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de sus amos. Jesús le dijo: -¡Qué grande es tu fe, mujer! Que se cumpla lo que deseas. En aquel momento quedó curada su hija (Mt. 15,25-28).

Jesús presentaba como modelo al Dios de la creación, no al Dios de la religión que quitaba la tierra a los cananeos para dársela a los israelitas

“para ser hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos” (Mt. 5,45).

Cuando los discípulos quieren impedir que otros, que no son del grupo, expulsen los demonios, Jesús les dice

“No se lo impedáis, pues nadie que actúa con fuerza como si fuera yo mismo puede al momento maldecir de mí. O sea, que quien no está contra nosotros está a favor nuestro” (Mc. 9,40-41).

José Enrique Galarreta comenta: *“El hecho de que otros, en nombre de Jesús pero fuera del grupo de sus discípulos, sean también presencia de Dios liberador, es sin duda una formulación teológica muy importante (y muy actual)”.*

El exegeta Ariel Álvarez interpreta la expulsión de los mercaderes del atrio de los gentiles en el Templo como una equiparación de la santidad del atrio, lugar de oración permitido a los gentiles, con el templo mismo en que oraba el pueblo de Israel.

3. Conclusiones

Si las religiones son diversas maneras de concretar y socializar la espiritualidad, todas ellas serán válidas en la medida en que ayuden a cada uno, en sus circunstancias, a vivir esa espiritualidad.

Ante esta variedad de religiones cada uno puede preguntarse ¿Qué camino -que religión- es el mío? Creo que debemos seguir, en paz y humildad, el modelo que ha desarrollado nuestra espiritualidad, pero siempre abierto a enriquecerse con lo que nos aportan otros modelos. Debemos seguir nuestra conciencia, nuestra inteligencia espiritual que se nutre y reacciona, positiva o negativamente, ante la información y los estímulos de nuestro entorno. Dios es inabarcable.

Descubramos con gozo qué más nos muestran de Dios otras religiones y trabajemos juntos por conseguir un mundo más justo y solidario.

4. Textos complementarios

- Un aforismo de la Sabiduría Sufí dice:

*"Un día visito una iglesia, / otro una mezquita. /
Yendo de templo en templo, / no te busco más que a Ti".*

- Mahoma: *"Los caminos hacia mí son tantos como los corazones de mis siervos"* Corán (citado por J. A. Marina *"Por qué soy cristiano"* p.72, 152)
- Javier Melloni, S. J. *"Las religiones se han equivocado tanto en su pretensión de totalidad, que les ha hecho secuestrar el Misterio. Cada una ha pensado que agotaba los caminos hacia el Absoluto absolutizando su propio camino, en lugar de aceptar y de alegrarse de que pueda haber otros múltiples accesos para llegar a esa misma Plenitud"* (Entrevista).

- **Vicente Ferrer.** José Bono nos recuerda unas palabras de este catalán que dedicó su vida a los más marginados de Anantapur.

Conocí bien a Vicente Ferrer y algunas de sus reflexiones no las olvidaré jamás: *«Creo que el mundo y la pobreza tienen arreglo. La única solución vendrá del amor: esa es mi religión y mi creencia».*

- **Raghu Rai**, fotógrafo indio

"Nací en una familia hindú, pero podría haber sido buen cristiano, o buen musulmán. Lo que creo es que hay una energía suprema y nosotros somos sus hijos". Cuando eres honesto, trabajas, y te conectas con el universo, esa energía te concederá lo que quieras, dice. ¿Y cómo se conecta? "Tomo una cámara y miro a través de ella: de repente, mi energía, mi conexión con la vida se hacen más fuertes".

- **Simone Weil**

Su amor por Jesús era profundo y sin fisura, como todo en ella. Pero su cristología no era muy ortodoxa que se diga. Le gustaba llamar Krishna a Jesús. Diónysos y Osiris eran también para ella *"en cierto sentido el propio Cristo"*. Escribe: *"Cada vez que un hombre de corazón puro ha invocado a Osiris, Diónysos, Krishna, Buda, el Tao, etc., el Hijo de Dios ha respondido enviándole el Espíritu Santo"*.

C. ESPIRITUALIDAD LIBERADORA

Es de sobra conocido el movimiento cristiano de la Teología de la Liberación, que surgió después del Concilio Vaticano II en América Latina y se ha difundido con algunos matices por Europa, África y Asia.

Las condenas que ha recibido del Vaticano, por la importancia que su método teológico atribuye al análisis sociológico de la realidad, le han obligado a desarrollar ampliamente su justificación teológica. Sin embargo lo más importante de este movimiento no es su teología sino su espiritualidad.

La espiritualidad de la liberación repite la experiencia mística de Jesús al proclamar su misión en la sinagoga de Nazaret aplicándose la profecía de Isaías 61,1-2 (suprimiendo la referencia al día de la venganza de Dios).

“El Espíritu del Señor descansa sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a dar la buena noticia a los pobres, a proclamar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a proclamar el año de gracia del Señor” (Lc. 4,18-19).

“La primera mirada de Jesús no se dirigía al pecado de los otros, sino a su sufrimiento” J. B. Metz (Revista Latinoamericana de Teología 56(2002) p. 145-170).

La espiritualidad de la liberación siente como principio fundamental, y directriz de su actividad y de su teología, la liberación de toda opresión.

Este principio es mucho más que una *“opción preferencial o fundamental por los pobres”*. Como dice Jon Sobrino, no es que la Iglesia opte por los pobres, es que la Iglesia se formó para anunciar y llevar la buena nueva a los pobres, para realizar el reinado de Dios.

Este principio es más que una teología dentro de una Iglesia. Este principio es una vivencia espiritual anterior a cualquier religión, es una vivencia del mismo amor de Dios y de su proyecto sobre la humanidad.

1. Una vivencia de la Inteligencia Espiritual

Esta vivencia rebasa los límites racionales, y solamente se experimenta con la inteligencia espiritual. Como ya hemos comentado, racionalmente diríamos que Dios tiene preferencia por los buenos, por los justos, pero su preferencia es por los excluidos de la sociedad y de la religión. Racionalmente, la pobreza es el gran fracaso de Dios en la creación. ¿Cómo llegaríamos a la conclusión de que Dios tiene una preferencia por los pobres? y esa preferencia no es porque los pobres

sean mejores, sino porque son pobres; pobres en un sentido amplio como describe Jon Sobrino:

“Los excluidos socialmente (leprosos y deficientes mentales), los marginados religiosamente (prostitutas y publicanos), los oprimidos culturalmente (mujeres y niños), los dependientes socialmente (viudas y huérfanos), los minusválidos físicamente (sordos y mudos, lisiados y ciegos), los atormentados psicológicamente (posesos y epilépticos), los humildes espiritualmente (gente sencilla temerosa de Dios, pecadores arrepentidos).

Jesús tuvo esa vivencia, como ya hemos visto en la Unidad Didáctica sobre la espiritualidad laica de Jesús. Los iniciadores de la Teología de la Liberación han tomado de Jesús esa misma vivencia y la han interiorizado en su vida, en su práctica y en su teología.

El obispo Pedro Casaldáliga considera que los mil trescientos millones de personas que viven con un dólar al día constituyen *“la macroblasfemia de nuestro tiempo”*.

Monseñor Romero, recordando a san Ireneo de Lyon, dice que *“la gloria de Dios es que el pobre viva”*.

Juan Luis Segundo presenta a los pobres como *“clave hermenéutica para entender el evangelio”*, porque el evangelio está dirigido a ellos.

Juan José Tamayo *“La opción por los pobres y oprimidos es un elemento constitutivo de Dios, y la praxis de la liberación, la traducción histórica de esa opción”* (Fundamentalismos y diálogo entre religiones, p. 125)

Aloysius Piris presenta a Cristo como *“la encarnación del pacto de Dios con los oprimidos”*).

La Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo para América Latina tiene un proyecto de grandes obras *“centrada en el proyecto de vida para todos”* (Marcelo Barros), que camina hacia *“una teología liberadora de las religiones”*, (Casaldáliga), *“un ecumenismo de la compasión”* (Metz), que valora la reflexión teológica aportada por las comunidades indígenas de América Latina, Asia y África. (Tamayo, Fundamentalismos p. 125-130).

La espiritualidad a veces resulta sospechosa de individualismo porque el camino más frecuente es la interiorización, la meditación o contemplación. La espiritualidad sospechosa es la que se queda en la endodermis, en la capa intermedia, en el ego. La verdadera espiritualidad profundiza hasta las raíces del propio ser, y allí se identifica con el Todo, con todos, con el trascendente inmanente, con Dios. El nirvana budista no termina en la liberación del sufrimiento propio sino en la compasión con el sufrimiento ajeno.

La espiritualidad de la liberación no levanta la menor sospecha de individualista; por el contrario algunos dudarán que pueda llamarse espiritualidad porque lo más constatable de ella es su acción liberadora. También en la vida de Jesús lo más palpable es su acción sanadora, y pocas veces pensamos en el Jesús místico que recibe y alienta su actividad en noches de oración ante el Padre.

Toda auténtica espiritualidad es liberadora, porque el espíritu es libertad

“El viento sopla donde quiere, y oyes su ruido, aunque no sabes de dónde viene ni adónde va. Eso pasa con todo el que ha nacido del Espíritu” (Jn. 3,8).

La espiritualidad libera de las obligaciones porque hace más de lo que nada ni nadie le puede obligar y porque lo hace espontáneamente sin sentirse obligada. *“Ama y haz lo que quieras”*, decía san Agustín. Hace más de lo que le puedan exigir, pero no hace todo lo que suelen exigirle injustamente o por convencionalismos innecesarios. Gandhi promovió la desobediencia pasiva al poder civil.

La espiritualidad libera incluso de la religión, por eso nosotros situábamos a los místicos en la torre de la catedral. Los místicos han resultado sospechosos; incluso han sido considerados herejes, por sus instituciones religiosas. La teología de la Liberación ha sido descalificada por la Jerarquía Vaticana, pero ha sido acogida por las Comunidades de Base de América Latina.

2. Constantes de la Espiritualidad de la liberación

Resumimos aquí las siete características de la espiritualidad de la liberación que proponen Casaldáliga y Vigil en “*Espiritualidad de la liberación*”.

1. La profundidad personal

Se desarrolla en el nivel de la opción fundamental y de las motivaciones mayores que animan a la persona, al grupo, a las comunidades. Es mística, talante, fuerza, inspiración, «espíritu»... Los movimientos y prácticas de la Liberación y la misma Teología de la Liberación tienen su raíz y su crédito en algo anterior a ellos mismos: la rica experiencia espiritual que palpita en este Continente.

2. El reinocentrismo.

La espiritualidad de la liberación hace del Reino de Dios su centro, su misión, su esperanza. Y concibe toda la vida cristiana en torno al Reino.

3. Una espiritualidad de lo esencial y lo universal cristiano.

Trata de centrarse en el seguimiento de Jesús y en la prosecución de su misma lucha. No se centra en aspectos laterales del universo cristiano.

Simultáneamente, porque es espiritualidad «de la Liberación», se concentra en lo más universal, urgente y decisivo del universo humano: la realidad de los pobres y su grito por la vida, por la justicia, por la paz, por la libertad, contra la dominación y la opresión.

4. La ubicación.

La Espiritualidad de la Liberación quiere vivir el misterio de la Encarnación, ubicándose: en la realidad, en la Historia, en el lugar: el Continente, en los pobres: en la política.

5. La crítica

Como la teología de la liberación, la espiritualidad de la liberación trata de ser siempre consciente del lugar social que ocupa. Actúa, y se interroga por el papel que juega la Iglesia, la institución, la fe, la religión, en la Sociedad y en la Historia, y lo juzga a la luz del Evangelio y de la dinámica del Reino.

Es consciente de que entre el Evangelio y nuestra fe siempre hay «mediaciones» inevitables: culturales, ideológicas, hermenéuticas...

Sabe que no hay neutralidad posible. Conocer es interpretar.

6. La praxis

Más allá del influjo del pensamiento moderno, para la espiritualidad de la liberación la praxis es herencia de familia, desde las acciones liberadoras de Dios y las reivindicaciones de los profetas del Antiguo Testamento, hasta la actuación de los mártires y militantes de nuestra América, pasando por la vida entera de Jesús de Nazaret. La injusticia oculta la verdad y hace la mentira. La verdad cristiana «se hace», en la caridad. Seguir a Jesús es «practicarlo».

7. La integridad sin dicotomías y sin reduccionismos.

Para la espiritualidad de la liberación la realidad, siendo dialéctica, es unitaria e integral: no está dividida verticalmente (lo natural y lo sobrenatural, lo material y lo espiritual, la historia profana y la historia sagrada); ni horizontalmente (este mundo y el otro, el tiempo y la eternidad, la historia y la escatología); ni antropológicamente (el individuo y la sociedad... lo privado y lo público... lo personal y lo estructural).

D. APLICACIONES PRÁCTICAS

1. Reflexión personal

¿Qué hay de fundamentalismo, de pluralismo religioso, y de espiritualidad liberadora en nuestras actitudes?

2. Lecturas recomendadas

Fundamentalismo

- **Tamayo, Juan José: Fundamentalismos y diálogo entre religiones.** Una obra muy completa que abarca temas sobre religiones, fundamentalismos, secularidad, derechos humanos y desafíos actuales.
- **Fundamentalismo, XXI Congreso de Teología**

- **Fundamentalismos, Blog Xavier Pikaza 18, 19 y 20 septiembre 2011** (<http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php>)
- **Fundamentalismo y Diálogo interreligioso, J. Tamayo**
- **Fundamentalismo laicista** (biblioteca Universidad). Entrevista con el profesor Rafael Díaz -Salazar (2011).
- **Diccionarios.** Nuevo Diccionario de Teología, Diccionario de las tres religiones, Wikipedia: Fundamntalismo.

Pluralismo religioso

- **Vigil, José María: Teología del pluralismo religioso.** Una exposición muy pedagógica que revisa los principales temas de la teología a la luz del pluralismo religioso.
- **Leonardo Boff: Cuando el Cielo se casa con la Tierra.**
www.atrío.org 22.05.2009
- **Margot Bremer, rscj: Chamanes y profetas.** (Biblioteca virtual Universidad Tierra y Humanidad).
- **Dupuis, Jacques: Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso** (2000). Una obra fundamental sobre este tema.
- **Concilium, nº 319 Teología del Pluralismo Religioso, El nuevo paradigma** (Febrero 2007).
- **Consejo Mundial de las Iglesias,**
<http://www.oikoumene.org/es/cmi.html>
- **Juan José Tamayo: El pluralismo en la Iglesia católica.** ADG-N libros, Valencia 2011
- ***Atrio de los gentiles. Encuentros Pluralismo religioso. Barcelona 2012***

Espiritualidad de la liberación

- **Casaldáliga, Pedro y Vigil José M:** Espiritualidad liberadora. Una obra completa y fundamental sobre este tema.
- **Tamayo, Juan José: Fundamentalismos y diálogo entre religiones** c. V, 6; c. VII; IX, 5.1
- **Sobrino, Jon: Espiritualidad de la liberación desde el seguimiento de Jesús en América Latina.** XXIV Congreso de Teología
- **Ellacuría y Jon Sobrino: Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación.** Especialmente el tomo II.

Cuestiones para la reflexión

U D 5 FUNDAMENTALISMO, PLURALISMO, LIBERACIÓN

3751 El fundamentalismo es

- a Una actitud sólo del Islam
- b Una actitud sólo del cristianismo norteamericano
- c Una actitud humana universal que ha recibido diversos nombres

3752 El fundamentalismo religioso

- a Se acoge a la interpretación hermenéutica de los textos sagrados
- b Rechaza la interpretación hermenéutica
- c Tiene en cuenta los aportes filológicos y arqueológicos

3753 El fundamentalismo cristiano se da

- a Solamente en el protestantismo norteamericano
- b Solamente en el protestantismo
- c En el protestantismo y en el catolicismo

3754 El pluralismo religioso

- a Ha sido la enseñanza tradicional del cristianismo
- b Es una enseñanza defendida por Karl Rahner
- c Es una enseñanza defendida por Dupuis y José M^a Vigil

3755 Jesús practicó

- a Un exclusivismo religioso
- b Un inclusivismo religioso
- c Un pluralismo religioso

3756 La espiritualidad de la Liberación

- a Es una experiencia marxista
- b Repite una experiencia de Jesús
- c Es contraria al evangelio

3757 La espiritualidad de la Liberación

- a Es una consecuencia racional de la idea de Dios
- b Es un sentimiento emocional sin fundamento religioso
- c Es una experiencia de la Inteligencia espiritual